

El Centenario y las revistas

ALEXIA DOTRAS BRAVO*

FLORENCIO SEVILLA ARROYO (dir.): *Edad de Oro*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2005, vol. 25, 617 pp.

El año pasado tuvieron lugar dos conmemoraciones que, unidas, dan como resultado un trabajo de gran valor investigador. Coinciden los veinticinco años del *Seminario Internacional sobre Literatura Española y Edad de Oro* y el IV centenario de la publicación de la primera parte de *Don Quijote de la Mancha*, por lo que la facultad de Filosofía y Letras, a través de Florencio Sevilla Arroyo, director del “XXV Seminario”, realiza un volumen conmemorativo compuesto por veintiocho artículos y una reseña, con el título de *El Quijote cuatrocientos años después*.

No existe ninguna agrupación en secciones o un prólogo del director y, sin embargo, ciertos asuntos son recurrentes. Así, algunas cuestiones lingüísticas son abordadas en algunos artículos como “Nombres deverbales neológicos del *Quijote*” de Alberto Anula Rebollo que estudia con profundidad y por sufijos los sustantivos de nueva creación utilizados por Cervantes u otros escritores de Siglo de Oro, o como la recopilación bibliográfica de Manuel Ariza sobre “Los estudios sobre la lengua y el estilo del *Quijote*”, divididos en generales, fonética, morfosintaxis, léxico, estilo y onomástica. En relación con esto, se puede situar la historia crítica de la traducciones del *Quijote*, de Carlos Alvar, desde la primera inglesa hasta las actuales, que enfatiza la problemática de las intenciones de los traductores según la época con los presupuestos actuales sobre teoría de la traducción.

* Universidad de Vigo.

El conjunto de artículos más amplio es el que pertenece al análisis interno de la obra, ya sean episodios, personajes, composición, capacidad creativa o estilo. Jean Canavaggio en “Tradición culta y experiencia viva: don Quijote y los agoreros” examina la relación de la estancia de Cervantes en Roma con el libro sobre supersticiones de Polidoro Virgilio (humanista italiano del siglo XV) que aparece citado en el *Quijote*. “Parteluz. Cervantes entre clasicismo y modernidad: razones sobre la centralidad canónica del *Quijote*”, por Antonio García Berrio, aborda el tema del canon a partir de los escritos teóricos de Harold Bloom; el *Quijote* aparece como prototipo de obra clásica y a la vez adelantada a su tiempo. También desde teorías modernas, como la semiótica, realiza Paz Gago un panorama de las aproximaciones a la novela cervantina de los teóricos estructuralistas, funcionales y semiólogos en el siglo XX, haciendo hincapié en las últimas aportaciones sobre temas como el sexo, el feminismo y el oprimido: “La semiótica ante el *Quijote*: de los estudios estructurales a los estudios culturales”. Por su parte, Antonio Rey Hazas retoma el asunto de la génesis de la obra como novela corta con influencia directa del *Entremés de los Romances* en “Cervantes, Lope, Góngora, el *Entremés de los Romances* y los primeros capítulos del *Quijote*”. Tratando los géneros dentro del género novela, Begoña López Bueno analiza la poesía de conceptos dentro del *Quijote* tomando como punto de arranque una cita de la propia obra: “Apolo versos, el amor conceptos: la poesía en el *Quijote*”. “Novela, drama y vida: la teatralidad del *Quijote*”, de Javier Rubiera Fernández, afronta la cuestión de lo teatral, el juego y los niveles de sentido de la novela cervantina. Todos estos artículos tratan, en alguna medida, de cómo Cervantes construye su obra, de la *poética* cervantina. Quien emprende la cuestión más directamente es Javier Rodríguez Pequeño en “*Don Quijote de la Mancha* o el arte nuevo de hacer novelas”.

No son pocos los trabajos dedicados a la recepción, tanto de un autor particular como de una época en general. Un modo especial de recepción que hace correr ríos de tinta es la versión apócrifa de Avellaneda que en este volumen es tema de dos artículos: “Notas sobre un artista del fraude y del engaño: Avellaneda”, por Javier Blasco, incide en todas las pistas falsas de la edición de 1614, un fraude que no trata exclusivamente sobre el autor o la patria, sino también sobre la imprenta, el lugar de impresión o el soneto a continuación del prólogo. En “De Avellaneda y Avellanedas” Alfonso Martín Jiménez pretende demostrar con un cotejo profundo que Cervantes imita el *Quijote* apócrifo en su segunda parte y que considera que tras Alonso de Avellaneda se encuentra Jerónimo de Pasamonte. “Visión de la crítica en el siglo XX sobre la muerte de don Quijote”, de Jaime Fernández S.J., analiza el último capítulo desde la pertinencia de la escena, la identidad del personaje que muere, la recuperación del juicio y sus consecuencias, así como la actitud de los otros personajes y el epitafio. Teodosio Fernández en “El *Quijote* en Hispanoamérica: lecturas de Borges” hace una revisión de todas las aproximaciones a Cervantes, desde ensayos u obras de ficción del poeta argentino, hasta la apropiación de los textos cervantinos, como símbolo de la unión entre España y Argentina. En relación con los países que recibieron el legado cervantino destacan dos trabajos diferentes, por un lado “Don Quijote y

China, don Quijote y yo” de Chen Kaixian, que trata sobre la relación entre España y China, comenzada en el siglo XVI y sobre la primera traducción de la obra, en 1922, e “Italia, con y sin *Quijote*” empieza en la primera traducción, pasa por la ausencia de inspiración de la obra cervantina en la literatura italiana en el XVIII y XIX, y termina con la recuperación del hispanismo y el cervantismo en el siglo XX; por otro, Montero Reguera en “El *Quijote* en 1640: historia, política y algo de literatura” narra la relación entre España y Portugal a raíz de la independencia del segundo y la utilización de las figuras de don Quijote y Sancho para fines políticos.

Uno de los rasgos más estudiados, en general, es la cultura literaria de Miguel de Cervantes. El artículo que se dedica de manera más explícita pertenece a Isaías Lerner que busca las huellas de Plinio y Plutarco en el *Quijote*. En este sentido también podemos mencionar las fuentes (“Formas y funciones del Romanceo en el *Quijote*” de Aurelio González), que trata el nuevo y el viejo, es un claro ejemplo de ello, así como la historia sobre el nacimiento de los libros de caballerías y su éxito en España en “*Don Quijote*, el mejor libro de caballerías jamás escrito” de José Manuel Lucía Megías, y al igual que “Entre Aristóteles y Cicerón: ética y retórica en el *Quijote*” de Lía Schwartz que pone a Cervantes al nivel de los otros poetas de su época, aunque sus estudios no fuesen universitarios), las influencias (“El *Quijote* y la tradición antinovelesca francesa en los siglos XVII y XVIII”, escrito por Patricia Martínez García, versa sobre la parodia de las novelas heroicas e idealistas aparecida en Francia desde el éxito de la novela cervantina) y las comparaciones con otros autores como Descartes, al que Ángel Gabi-londo considera un autor moderno, lleno de concomitancias con Cervantes, ya que busca la objetividad de la razón y la verdad del ser humano en relación con los sueños.

Por último, los temas transversales que aparecen en el volumen son variopintos. Desde la visión de las clases sociales en el *Quijote* a través de la comida, que representa el realismo y la cotidianeidad de la novela, dada por Manuel Fernández Nieto, hasta el análisis crítico del profesor Alvar Ezquerro sobre la epistemología histórica en tiempos de Cervantes que rastrea sus lecturas de autores historiográficos y su interés teórico sobre la historia, pasando por la polémica relación entre la actitud religiosa y don Quijote, que pasa de un extremo a otro, en la que profundiza Augustin Redondo en “Algunos aspectos religiosos del *Quijote*. Entre burlas y veras”. En este apartado podemos incluir también la inspiración del *Quijote* para realizar obras musicales en Europa desde el siglo XVII, estudio realizado por Begoña Lolo en “El *Quijote* en la música. Encuentros y desencuentros”.

Cierra el bloque de artículos, antes de la reseña, de Carmen González Vázquez, dedicada a *Ensueños de razón. El cuento insertado en tratados de magia (siglos XVI y XVII)* de María Jesús Zamora Calvo, un trabajo sobre las ediciones del *Quijote*, escrito por uno de sus más importantes editores, Florencio Sevilla Arroyo, y sobre las lagunas de los dos capítulos que el propio Cervantes quiere dilucidar: la desaparición del rucio y su posterior recuperación. Para ello se basa en las pistas dadas por el propio escritor en la segunda parte de su obra.

Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo, LXXXI 2005.

Bajo la dirección de José Manuel González Herrán, a los volúmenes monográficos sobre el *Quijote* del año 2005 se suma el del *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo* que, con el título *Cervantes y el Quijote*, reúne en volumen diecinueve artículos sobre el contexto literario y cultural de Cervantes, los “aspectos de su escritura”, la recepción y sobre la relación con otras culturas y lenguas. Un volumen heterogéneo de trabajos que el título, general, acepta sin ambages.

Germán Vega García-Luengos los agrupa y presenta en el breve artículo introductorio que sirve de guía al lector. Lo hace de una manera ordenada temáticamente y no teniendo en cuenta la disposición del índice. Seguiré su estructura. Los dos artículos que tratan sobre el contexto del escritor debaten, por un lado, de nuevas aportaciones históricas sobre el concepto de “lugar” y su relación con el de “aldea”, “pueblo” y “villa” (“Lugares de la Mancha” de Juan E. Gelabert), y por otro, la relación entre vida y literatura en cuanto a los amores reales de Cervantes, en relación con los datos biográficos: “Amores y desamores cervantinos: entre la interpretación biográfica y la tradición literaria”, de José Montero Reguera.

La sección más abundante es la de análisis interno de la obra. El asunto de los libros de caballerías se trata en dos ocasiones: en primer lugar, Emilio Martínez Mata aborda la cuestión no como un estudio general, sino canalizado en el contexto burlesco, irónico en el que se produce, y en segundo, Carmen Parrilla realiza un análisis histórico-teórico sobre los libros de caballerías y su posible incidencia en la salud mental de sus lectores. Cuestiones internas y estructurales del *Quijote* versan sobre el narrador, o el supernarrador en palabras de James A. Parr, y sus relaciones con la oralidad y la escritura; sobre los relatos intercalados, entretejidos con superioridad calidad literaria en la segunda parte, lo que es un claro síntoma de modernidad (“La variedad de regiones literarias en las historias intercaladas en el *Quijote*”, de Ana L. Baquero Escudero, entendiendo “región” en un sentido similar, pero más amplio, que el de “género”); sobre los estados de delirio y melancolía del personaje principal, a partir de los tratados médicos de la época, en “La delirante *virtus* del ingenioso hidalgo”, escrito por Guillermo Serés; por último, sobre un capítulo en concreto, el de los galeotes, y la intención cómica del mismo basada en la picaresca o en el *Quijote* de Avellaneda (“La comicidad del primer *Quijote* y la aventura de los galeotes ‘*Don Quijote* I, 22’”, por Anthony J. Close).

No faltan los trabajos de recepción. Por orden cronológico, la primera cuestión se refiere al *Quijote* de Avellaneda, en particular a la revisión de un pasaje sobre genealogías, basado en un pasquín popular a finales del XVI (“El género de las genealogías en el *Quijote* de Avellaneda”, Javier Blasco); el segundo trabajo de este bloque se refiere al examen de “El cervantismo”, un artículo de Pereda publicado en 1880, a partir del cual Salvador García Castañeda posa una mirada crítica sobre todo los ensayos cervantistas del es-

critor durante cuarenta años; el tercero se ocupa precisamente de Menéndez Pelayo y su condición de “cervantista” para intentar desterrar ciertos errores comúnmente admitidos –Cervantes como *ingenio lego*– acerca de las supuestas afirmaciones del erudito (“Menéndez Pelayo y la cultura literaria de Cervantes” de Francisco Pérez Gutiérrez); el último artículo trata pormenoriza y rigurosamente sobre el cervantismo de Emilia Pardo Bazán: “El conjuro de Orfeo en Emilia Pardo Bazán: antetextos de una conferencia cervantina en Albacete y otros documentos más”, por Cristiña Patiño Eirin.

El mundo hispanoamericano, tan sensible con el *Quijote*, está representado por trabajos sobre el contexto, la recepción y los autores americanos ante la obra cervantina: “*El Quijote* y las imprentas americanas” (Julián Martín Abad), “Las trilogías cervantinas” (Eulalio Ferrer Rodríguez) y “Cuatro sonetos quijotescos dedicados a Eulalio Ferrer” (Luis García Jambrina).

Por último, se abordan cuestiones fundamentales que presentan un atractivo especial para el investigador: las traducciones, del inglés, tanto las antiguas como las más actuales (“¿Traducir o interpretar? Un comentario sobre algunas traducciones del *Quijote* al inglés en los siglos XVII y XVIII” de Richard Hitchcock y “*Don Quijote* y la traducción de la risa” de John Rutherford), el alcance del *Quijote* en mundos exóticos (“La recepción de *Don Quijote* en China”, por Chen Kaixian); y la literatura comparada con el discurso cinematográfico, en un artículo de José Luis Sánchez Noriega (“Humor y utopía en los *Quijotes* de Manuel Gutiérrez Aragón”).

Voz y Letra, XVI, 1 y 2, 2005.

La revista *Voz y Letra* dedica los dos números de 2005 al *Quijote*, bajo la coordinación de Pablo Jauralde Pou Sin preámbulos ni artículos guía se introduce en materia con diecinueve artículos de diferente extensión y objetivos. Como en los otros volúmenes, se puede dividir los trabajos según los diferentes enfoques. Abre el tomo Jauralde Pou con un artículo sobre la Escuela de Filología Española, es decir, con cuestiones de recepción y academicismo. Esta línea la siguen otros como Carlos Romero Muñoz con la revisión al episodio del barco encantado y el encuentro con los duques a partir de las opiniones de los críticos desde Diego Clemencín (“Cervantes/Avellaneda/Cervantes *Quijote*, II, 27-31”), o la visión francesa nacida en el siglo XVII de “El *Quijote*, sátira antiespañola” a partir de la visión de Emilio Martínez Mata, o también las “Notas para una prehistoria de los comentarios al *Quijote*” de Montero Reguera, que ofrece un panorama de algunos de los comentaristas principales de la obra desde la Ilustración Española.

Varios de los trabajos se ocupan del diálogo intertextual entre la obra cervantina y otras, tanto de la Antigüedad greco-latina, como de su contemporánea o inmediatamente anterior italiana. Por un lado, se sitúan las posibles fuentes de inspiración, literarias (“La magia de Micomicona: Geopolítica y cautiverio en Heliodoro, Tasso y Cervantes”, de Frederick A. de Armas; “Hé-

roes en cueros haciendo locuras”, basado en la relación con Ariosto, escrito por Aldo Ruffinatto), o históricas, como el trabajo titulado “Alonso Quijano el Bueno”, de Carroll B. Johnson que da pistas para entender la elección final de uno de los nombres que se habían barajado para el protagonista al principio de la obra, similar al sobrenombre que por entonces tenía el duque de Medina-Sidonia, o el breve artículo del profesor Redondo sobre “Las sargas de refranes de Sancho Panza. Una nota al *Quijote*” que se remonta a unas *Cartas en refraanes* de Blasco de Garay como probable antecedente del peculiar estilo sanchesco. Por otro, se vincula ficción y realidad, biografía y literatura en Cervantes, uno de los asuntos más polémicos, en este caso, en relación al cautiverio como un elemento recurrente en casi todas las obras cervantinas: “Cautiverio: una metáfora obsesiva en la escritura cervantina”, por Mariarosa Scaramuzza Vidoni. Se llega incluso a tratar asuntos transversales, los cuales revelan datos históricos de todo aquello que rodeó a Cervantes en la escritura de su obra, como “El taller donde se imprimió el *Quijote*”, de Jaime Moll.

Sin embargo, la perspectiva más utilizada reside en el análisis inmanente de la obra, consistente en desentrañar algunos de los aspectos todavía oscuros o que merecen nuevas revisiones. Así, las cuestiones referidas al “tiempo”, y por extensión al “espacio”, se debaten en “Nuevas incursiones en el comportamiento temporal del *Quijote*”, de Ruth Fine, más exhaustivo y técnico; en “Tiempos y espacios en el *Quijote*”, de Isaías Lerner, un recorrido, más personal, por escenas y personajes; y en “Sentido y sentidos: el tiempo en el *Quijote*”, de Juan Carlos Rodríguez, sobre el tiempo del escritor (el histórico) y el de lo narrado (el interno). Pero no es la única, ya que hay una nueva aproximación al personaje de Dulcinea, más como metáfora del erotismo, encarnada físicamente en la duquesa en la segunda parte, tal y como asegura Juan Diego Vila.

Como es habitual en estos volúmenes monográficos, existe otro tipo de trabajos como los dedicados a la traducción, la historia gráfica de la obra o la potenciación creativa, amén de una reseña del libro *El escritor que compró su propio libro*, de Juan Carlos Rodríguez, hecha por Pedro Cerezo Galán. “El *Quijote* en inglés: lo problemático y lo imposible”, por James A. Parr, realiza un recorrido sobre seis traducciones, desde la original de Thomas Shelton, de 1612, hasta las más recientes. “Banco de imágenes del *Quijote*: 1605-1905”, de José Manuel Lucía Megías, resume el proyecto, en gran medida apoyado en las nuevas tecnologías, del Centro de Estudios Cervantinos, para recuperar y organizar las ilustraciones del *Quijote*. Por su parte, Pablo Moñío estudia la capacidad del *Quijote* para inspirar a autores posteriores para crear juegos y malabarismos lingüísticos, como los centones en “¿Quereýslo veer? Miraldo enamorado” Un centón inédito cervantino”.

El texto de José Luis Madrigal, que cierra el volumen, es un extenso artículo que vuelve sobre la cuestión de la verdadera personalidad que encierra el pseudónimo de Alonso Fernández de Avellaneda a través de datos lingüísticos y la comparación de la obra de uno de los supuestos autores, Tirso de Molina, con el *Quijote* apócrifo.

Olivar. El cervantismo argentino: una historia tentativa, Buenos Aires: Servicio de Publicaciones de la Universidad de la Plata, 2005, n.º 6.

La Universidad de la Plata se quiso sumar el año pasado al homenaje general al *Quijote* con un número monográfico sobre el cervantismo argentino, fundado, sobre todo, en la acogida del *Quijote* por parte de escritores, profesores y académicos. Seis artículos componen el número 6 de la revista *Olivar*, precedidos por unas páginas del editor, Juan Diego Vila, que sirven de índice. Solamente el primero de ellos, “La huella cervantista americana de la escuela filológica española” de Montero Reguera, realiza un panorama completo de la influencia de Menéndez Pidal en Hispanoamérica, con la creación de institutos y la aparición de figuras señeras, a las que sitúa en su justo lugar, sobre todo, la de Federico de Onís.

Los otros cinco se refieren a la obra crítica o creativa de varios argentinos de renombre y el rastro impreso de Cervantes en ella. “El *Quijote* y los clásicos grecolatinos en la obra crítica de Arturo Marasso”, de Lía Schwartz, versa sobre todos los trabajos de Marasso escritos a comienzos del siglo XX, que definen la cultura literaria de Cervantes gracias a los conocimientos del crítico argentino sobre la literatura antigua. La profesora Celina Sabor de Cortázar no solo es la editora del *Quijote*, sino una asumida cervantista, como recuerda desde las evocaciones personales de alumna su discípula Melchora Romanos en su artículo “Celina Sabor de Cortázar: vocación y docencia cervantina”. El cuarto trabajo, llevado a cabo por Miriam Chiani, recoge una serie de lecturas y relecturas, a modo de muñecas rusas, de Hugo Cowes sobre Borges, sobre Derrida y sobre Rubén Darío, y de estos sobre el *Quijote* de Cervantes. Juan Diego Vila en “Isaías Lerner, el fiel escucha de la voz cervantina” hace su particular homenaje al decano de los estudios cervantinos en Argentina, desde una óptica también personal, pero sin dejar de lado el rigor filológico. Alfredo Grieco y Bavio en el último artículo se ciñe a la profesora Alicia Parodi, de la Universidad de Buenos Aires, al sentido alegórico que encuentra en la obra cervantina, en relación siempre con su condición de católica (“*Nec Substantiam sed Culpam*: el cervantismo alegórico de Alicia Parodi y el caso del *Licenciado Vidriera*”).

Monteagudo. El Quijote, Murcia: Universidad de Murcia, 3.^a época, n.º 10, 2005.

Monteagudo, la Revista de Literatura Española, Hispanoamericana y Teoría de la Literatura de la Universidad de Murcia, en el número 10 dedica una parte a *Don Quijote de la Mancha*, un total de cinco trabajos, ya que hay otros dos dedicados a Gerardo Diego y a Joaquín Soto Barrera, además de las reseñas sobre varios y diferentes autores y libros.

Los dos primeros revisan dos capítulos diferentes. Jean Canavaggio da el pistoletazo de salida con una revalorización de uno de los episodios intercalados menos estudiado, ya que al pertenecer a la primera parte se le considera en la crítica poco integrado. En “Los amores de Don Luis y Doña Clara: ¿esbozo de novela o episodio integrado?”, Jean Canavaggio rompe una lanza a favor de la maestría técnica de Cervantes para componer historias. “La écfrasis de los ejércitos o los límites de la *enárgeia*” hace un repaso de la técnica descriptiva clásica, capaz de producir una imagen visual con palabras, pero con nuevos matices paródicos, en palabras de Isabel Lozano-Renieblas. Así, el capítulo de los ejércitos muda las características el objetivo de la écfrasis. Todavía otro artículo se refiere al análisis interno de la obra. “El poeta Quijano: fisonomías” de Pedro Ruiz Pérez resalta la caracterización poética del personaje principal a través de las propias palabras del narrador o de don Quijote, con los modelos preestablecidos de Huarte de San Juan. En cuanto a la recepción, el tercer artículo se remonta al discurso de Azorín para su ingreso en la Real Academia en 1924, enmarcado con precisión en su época, tal y como lo relata Montero Reguera en “Los años andaluces de Cervantes y la génesis del primer *Quijote*: una evocación azoriniana”.

El volumen se completa con otros artículos y reseñas que no pertenecen al monográfico y que muestra variedad de autores y épocas como Gerardo Diego, Jacinto Benavente, Cansinos Assens, los poetas de la vanguardia española, Lauro Olmo, etc.

Bulletin of Spanish Studies. Cervantes. Essays in Memory of E. C. Riley on the Quatercentenary of Don Quijote, Glasgow: University of Glasgow, 2004, vol. LXXXI, n.º 4-5.

El presente volumen reúne una veintena de artículos divididos en tres secciones: el universo ficcional de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha* y otras obras de Cervantes. Antes de todo ello, comienza con dos breves trabajos que relatan la vida y obra de E. C. Riley y su contexto cultural, a cargo de los editores, Robbins y Williamson, por un lado, y Montero Reguera, por otro.

En el primer apartado, comienza Anthony Close con la psicología y función de los personajes cómicos en el Siglo de Oro y, más específicamente en la obra maestra de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, que analiza con precisión y detalle. Otros de los trabajos que estudian un aspecto interno de la obra cervantina son “Cervantes’ Night-Errantry: The Deliverance of the Imagination” de Alban Forcione, que trata la modernidad y la tradición de los libros de caballerías y su incidencia en el *Quijote*; y “Air travel in Cervantes”, escrito por B. W. Ife, sobre lo lúdico en algunas obras de Cervantes como el *Persiles* o el *Quijote*, es decir, sobre las obras de arte como juego. En una ocasión se trata la influencia de Cervantes en un escritor del siglo XIX, el brasileño Machado de Assis, en un artículo de Maria Augusta da Costa Vieira.

La segunda sección, la más amplia, se compone de análisis detallados de partes del *Quijote*, como la comparación de la práctica monolágica entre Rojas, Galdós y Cervantes (“El monólogo de Sancho”, de Juan Bautista de Avalle-Arce); o el final del capítulo 16 de la segunda parte, en “Don Quijote, vencedor del caballero de los espejos: el epílogo de un triunfo por escarnio (II, 16)”, de Jean Canavaggio; o “La vida no acabada de Ginés de Pasamonte” donde Michel Moner retoma una conferencia de E. C. Riley sobre lo que no se dice en el *Quijote* sobre el personaje; o sobre el episodio de la cueva de Montesinos en “Durandarte: verdad y representación en el *Quijote* de 1615” de Alicia Parodi. Otra vertiente es el análisis del *Quijote* desde un punto de vista general, como el trabajo de Peter N. Dunn que relaciona la primera parte y la segunda a través de sus discursos y la fuerza creciente de la dialéctica de don Quijote; o como el artículo de Pablo Jauralde Pou sobre la distancia y la ambigüedad creada en el *Quijote* (“Los motivos literarios, el *Quijote*, la distancia”). Asimismo existen revisiones de aspectos varios como “El título del *Quijote*”, donde Francisco Rico analiza rigurosamente la relación entre la imprenta, el título y la obra. Termina el bloque con una explicación de los orígenes y los objetivos del proyecto Cervantes a cargo de algunos de sus colaboradores como Eduardo Urbina, Richard Furuta, Carlos Monroy, Arpeta Goenka y Stella Cruz-Romero.

En la última sección, son varios los artículos que atienden a alguna de las dos obras que abren y cierran el universo ficcional de Miguel de Cervantes: la *Galatea* y el *Persiles*. Ignacio Arellano analiza los elementos emblemáticos en ambas obras, a partir de los libros de emblemas de la época, ya que lo considera un aspecto poco estudiado. Por su parte, Aurora Egido enfoca su artículo de una manera más general, que versa sobre la discreción, desde un punto de vista retórico, en la novela pastoril *La Galatea*. Por último, “The False Captives and the Representation of History and Fiction in *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*” incide en la polémica de “historia” y “fábula” y de “verdad” y “mentiras” aplicada al *Persiles* y la historia de los dos estudiantes, como apunta Jeremy Robbins. Sobre otras creaciones de Cervantes se refieren tres contribuciones más: Francisco Márquez Villanueva se detiene en las historias de *El casamiento engañoso* y el *Coloquio de los perros* como una unidad perfecta de invenciones y realidades (“Novela contra fábula: Campuzano, Estefanía y los perros de Mahúdes”); Carlos Romero examina la edición de textos de las *Novelas Ejemplares*, la escasez de textos comentados, que pone, además, en comparación (“*Novelas Ejemplares*: cuestiones ecdóticas (v)”); y Edwin Williamson, a partir de los estudios de Riley sobre el hibridismo de algunas de las obras de Cervantes, profundiza en los rasgos novelísticos y picarescos de *La ilustre fregona* (“Challenging the Hierarchies: The Interplay of Romance and the Picaresque in *La Ilustre fregona*”). Artículo de carácter general y comparativo en esta sección es el de Jesús González Maestro sobre “Cervantes y Shakespeare: el nacimiento de la literatura metateatral”.